**¿Qué es Bal Tashjit?**

El Mandamiento del Bal Tashjit que dice: No destruirás ni desecharas en vano, ha sido considerado desde hace mucho tiempo un tema muy central para la Ética del medio ambiente Judío.

De hecho El Rabí Norman Lamm lo entiende que es “La norma bíblica que mas se allega a la situación ecológica” [2] ¿Cual es la base para el mandamiento de No desperdiciar? Exploraremos como es que la tradición Judía ampliamente prohíbe los hechos de desperdiciar, como es que el desperdiciar en vano contribuye a la degradación del planeta, y como es que el no desperdiciar nos puede ayudar a mejorar nuestras vidas tanto física como espiritualmente.

Cuando pongas sitio a una ciudad por mucho tiempo para conquistarla, no destruirás sus árboles con hachas, porque puedes comer sus frutos. ¿Acaso es el árbol del campo un hombre (enemigo) para que lo hostilices? Solo podrás talar los árboles acerca de los cuales sabes que no sirven para alimento, y con ellos construirás baluartes contra la ciudad que te hace la guerra hasta que la conquistes. (Deuteronomio 20: 19-20) [3]

La Torá nos enseña que no debemos cortar los árboles en tiempos de guerra. Sin embargo los Rabinos en el Talmud Babilónico (200 C.E- 500 C.E) Entienden el verso 19 citado arriba, ser un principio que va mas allá de tiempos de guerra y árboles frutales. Ellos emplean la forma común de interpretación Rabínica, que es, el sacar una inferencia lógica de un caso mas severo a uno menos riguroso. Si los Judíos no cortan los árboles frutales en el caso extremo de una guerra de conquista, cuando la destrucción es la norma, cuanto mas esto aplica a una vida normal.

La prohibición general en contra de una destrucción sin sentido, deriva del verso sobre los árboles frutales.

Tiene que ver con el No destruir directa o indirectamente aquellas cosas que pueden ser de uso para la gente. Esto aplica a desperdiciar, energía, vestimenta, agua, dinero y muchas cosas más. De acuerdo al Talmud, esta prohibición incluye el desperdiciar aceite y combustibles. [4] Muchos de los Rishónim (Comentadores eruditos de los años 1000 y 1500 C.E.) llegan a la conclusión que el desperdiciar cualquier recurso natural de beneficio para los humanos es una prohibición de la Torá. Por ejemplo Maimónides (1135-1204, España) explica que para un Judío le esta prohibido “Aplastar productos del hogar, destruir ropa, destruir algún edificio, obstruir alguna corriente de agua, o destruir productos de comida.” [5]

Rabenu Yerucham (1280-1350, España) clama en contra de desperdiciar agua cuando otros la necesitan.

El Sabio Talmúdico Rabí Yishmael hace otra inferencia lógica: Si la Tora nos advierte No destruir los árboles frutales, entonces deberíamos ser aun más cuidadosos de no destruir la fruta misma. [6] En la actualidad en Israel, El Rabí Moshe Yitzchak Forehand hace notar que todas las autoridades Rabínicas están de acuerdo, basado en esta enseñanza, que esta prohibido de acuerdo a la Torá el destruir frutos comestibles. [7] Esto aplica a toda la fruta apta para ser comida, y no solo la fruta de los árboles. [8]

El Rabí Moshe Aron Poleyeff (1888-1967 Europa, US) escribió que el comer en exceso podría ser una doble transgresión de Bal Tashjit—– primero al desperdiciar la comida y segundo al dañar el cuerpo propio. [9] El Rabí Shaya Karlinsky, (Actualidad, Israel) considera que el tomar mas comida de aquella que podamos comer en algún Buffet, es Bal Tashjit. [10]

Hay limitaciones en lo que se considera destrucción “Innecesaria” El cumplimiento de un mandamiento como lo es “el rasgarse las vestiduras de luto, o la preservación de la vida o la salud estas están por sobre el Bal Tashjit cuando estos entran en conflicto. Además no se violo el Bal Tashjit cuando la destrucción de un objeto es de mayor beneficio que su preservación. Por ejemplo, si la madera de un árbol vale mas que su fruto, entonces puede ser permitido cortársele.

Dicho esto, los sabios judíos revelan un alto grado de sensibilidad cuando se habla de desperdiciar. De acuerdo con el Sefer Ha-Hinukh (siglo 13, España, de autor desconocido), Judíos Justos "No se puede permitir la pérdida de un solo grano de mostaza, aunque se sientan angustiados a la vista de cualquier pérdida o destrucción. Si pueden ayudar, es menester prevenir cualquier acto de destrucción con todos los medios a su disposición“. [11]

Rabí Sampson Rafael Hirsch (1808-1888, Alemania), explica en un lenguaje muy fuerte de que "lo Tashjit," no destruir, es " es para los humanos la advertencia mas comprensiva de no hacer mal uso de la posición que D-ios les ha dado como amos del mundo y la materia, su destrucción caprichosa, despilfarradora apasionada, irreflexiva de cualquier cosa en la tierra "[12] Él continúa en su libro Horeb:

Si considera que los seres por debajo de usted son objetos sin derechos, sin percibir a D-ios que los creó, y por lo tanto el deseo que sienten el poder de tu estado de ánimo presuntuoso, en vez de usarlos sólo como el medio de la actividad humana racional, entonces la voz de Di-s te proclama: "No destruyas nada!" se un Mensch! Solo si utilizas las cosas a tu alrededor para sabios propósitos humanos, santificados por la palabra de mi enseñanza, entonces sólo así serás un caballero y tendrás el derecho sobre ellos los cuales os he dado como un ser humano… Sin embargo, si destruyes, si arruinas, en ese momento ya no serás un ser humano… y no tienes derecho a las cosas a tu alrededor. Yo les prestó las cosas creadas solamente para el uso racional, nunca olvides que Yo te las preste. Tan pronto como las uses imprudentemente, desde lo más grande a lo más pequeño, estarás cometiendo traición en contra de Mi mundo, cometerás asesinato y robo en contra de mi propiedad, es pecar contra mí … En realidad, no hay nadie más cerca de la idolatría que aquel que pasa por alto el hecho de que todas las criaturas y las cosas son propiedad de Di-s, y que presume de tener luego el derecho, porque él tiene el poder, para destruirlos de acuerdo con un acto de presunción de la voluntad. Sí, que tal persona ya está al servicio de los ídolos más poderosos, la ira, el orgullo, y sobre todo el ego que en su pasión se considera como el maestro de las cosas“. [13]

Hoy en día, utilizamos y desechamos grandes cantidades de recursos. En efecto, ciertas prácticas de la sociedad occidental entran en conflicto directo con el principio de " BalTashjit." Vamos a examinar un moderno ejemplo de Bal Tashjit que se mencionó anteriormente, el tirar a la basura el alimento comestible.

Según un estudio en el 2011 hecho por la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas, "aproximadamente un tercio de los alimentos producidos en el mundo para el consumo humano cada año – aproximadamente 1,3 millones de toneladas -. Se pierde o se desperdicia" [14] En el Estados Unidos, menos del tres por ciento de estos residuos se recupera y se recicla. [15] mientras que algunos de estos alimentos eran residuos no comestibles, parte de ellos era buena comida desechada por la gente que ya estaba saciada, o eran las sobras de comida desechada de la nevera. La Eliminación de alimentos cuesta dinero. Unos mil millones de dólares gastados anualmente en los Estados Unidos [16] En los vertederos de basura, este tipo de residuos de alimentos en descomposición produce metano, un gas de efecto invernadero.

El impacto ambiental de estos residuos no sólo se produce en los vertederos de basura donde se deposita, sino también en los recursos utilizados para producirlos. Los combustibles fósiles, el agua y la tierra son todos necesarios para producir alimentos, y en el caso de la carne, cantidades excepcionales. Por ejemplo, se calculan que se requiere más de 5000 galones de agua para producir una libra de carne. [17] Un estudio examinó la energía contenida en los alimentos desechados, desde la agricultura, el transporte, procesamiento, venta de alimentos, almacenamiento y preparación, y Llegó a la conclusión de que esta energía "representa aproximadamente el 2% del consumo anual de energía en los Estados Unidos". [18] Por el desperdicio de alimentos, se desperdician una gran cantidad de recursos, se reduce la disponibilidad de alimentos para los pobres del mundo, y un derroche de dinero que podría ser utilizado para propósitos mas importantes. Al seguir el llamamiento de la Torá de No desperdiciar, podemos, por tanto, generar beneficios ecológicos, sociales y financieros

los versículos que describen esta mitzvá describen una guerra contra un enemigo externo, pero los rabinos dejan claro que la verdadera batalla que se libra está dentro de nosotros mismos, es contra la tendencia a ser un desperdiciador. El rabino Hirsch identifica los rasgos clave que conducen al comportamiento derrochador, la ira, el orgullo, y sobre todo, el ego. Para ir con cuidado y vivir sin desperdiciar, hay que cultivar el opuesto de estas características, la paz interior, la humildad y la abnegación. Al consumir de una manera consciente y no mal gastar, podemos ser más saludables, seres humanos más equilibrados y de la misma manera promover un mundo más sano y más equilibrado. Que Los cambios que hagamos en nuestra propia vida den su fruto en nuestras familias, nuestra comunidad y nuestro planeta.

[1] El autor desea agradecer a Evonne Marzouk por sus comentarios editoriales útiles.
[2] "La ecología en la ley judía y la Teología" en la fe y la duda, por el Rabino Norman Lamm, 2006, KTAV Editorial: Jersey City, NJ. El rabino Lamm es ex rector de la Yeshiva University
[3] Traducción de Prensa Judaica
[4] Talmud de Babilonia, Tratado Shabat pág. 67b. Para más información sobre Bal Tashjit de la energía y una explicación de esta fuente, vea el artículo sobre energía Jewcology.
[5] Mishne Torá, Hiljot Malachim, 06:10
[6] Sifrei (un Midrash halájico), final de la parashá Shoftim
[7] Birkat Hashem, Jerusalén, 2000, p. 211 Cita la opinión de Shmuel I ‘Heller en Kuntras Kevod Melajim, p. 5 bis, el rabino Moshe Aaron Oraj Mesharim Poleyeff en el artículo 29 inciso 4, y la de Salir de Asad serás (Yoreh De’ah sección 164).
[8] Ibid, Birkat Hashem, p. Apuesta 213 y la nota allí. Una vez más, que cita las opiniones de Shmuel I ‘Heller en Kuntras Kevod Melajim, el de Asad serás cierra, y de Chazit Raanan.
[9] Oraj Mesharim 29:6. Oraj Mesharim fueron reimpresas póstumamente en 1970. El rabino Poleyeff era el Rosh Yeshivah del Seminario Teologico rabino Isaac Elchanan de la Yeshiva University,
[10] Escrito de respuesta a las preguntas sobre Bal Tashjit presentado por el autor, la primavera de 2005.
[11] Sefer Ha-Hinukh: El libro de [mitzvá] La educación, evidentemente, por el Rabino Pinjas Halevi de Barcelona, ‌‌siglo 16, traducido por Carlos Wengrov. Feldheim Publishers: Jerusalén, vol. 5 p. 145
[12] Comentario a Deuteronomio 20:19
[13] Horeb, las secciones 397, 398
[14] El estudio, las pérdidas mundiales de alimentos y residuos de alimentos, fue encargado por la FAO desde el Instituto Sueco de Alimentos y Biotecnología (SIK). Enlace (PDF): en línea aquí
[15] "Información básica sobre residuos de alimentos," la EPA de EE.UU., en línea aquí: link
[16] "no al desperdicio, no a la escasez", una publicación conjunta de la Agencia de Protección Ambiental de los EE.UU. y el USDA, en línea aquí: enlace (PDF)
[17] Esta estimación, por John Robbins en su libro Revolución de la Alimentación (2001), se basa en el Dr. David Pimentel, et. col. en la integridad ecológica: Integración del medio ambiente, la conservación y la Salud (Island Press, Washington DC, 2001). Pimentel es profesor de ecología y agronomía en la Universidad de Cornell. La estimación se basa en 100 unidades de cuatro unidades de heno y el grano que se alimenta al ganado vacuno para producir una unidad de carne de vacuno. Libro de Robbins también contiene estadísticas sobre la cantidad de combustibles fósiles, el agua y la tierra se requieren para producir una serie de alimentos diferentes.
[18] "La comida desperdiciada, el desperdicio de energía: la energía embebida en los residuos de alimentos en los Estados Unidos", Amanda D. Cuéllar, Centro Internacional de Política Energética y Ambiental, la Universidad de Texas en Austin, y Michael E. Webber, Ingeniería Mecánica, Centro de Internacional de la Energía y Medio Ambiente, la Universidad de Texas en Austin. Medio Ambiente. Ciencia. Technol., 2010, 44 (16), p 6464-6469

RABINO YONATÁN NERI.